

De copias y copistas (I): la formación del manuscrito magliabechiano VII, 353 de la Biblioteca Nazionale Centrale de Florencia

MANUEL HERRERA VÁZQUEZ

El códice VII, 353 es, junto con el VII, 354, uno de los principales manuscritos poéticos que el noble florentino Girolamo da Sommaia reunió durante su estancia en Salamanca desde 1598 ó 1599 hasta 1607. De su vida como estudiante universitario en los años 1603 a 1607, Sommaia escribió dos *Diarios*, que son los códices magliabechianos VIII, 29 (1603-1605) y VIII, 30 (1605-1608), publicados por Haley (1977)¹. Aunque extranjero, fue gran entusiasta de la poesía castellana en todas sus modalidades, conociendo las obras de los más celebrados escritores tanto vivos (Góngora, Lope de Vega, Quevedo, Cervantes...) como muertos (Fr. Luis de León, Francisco de Aldana, Diego Hurtado de Mendoza...). Prueba de ese entusiasmo es el cancionero de poesías varias VII, 353, cuya parte poética fue recopilada entre junio de 1604 y julio de 1606, aproximadamente.

Acerca de la formación del códice VII, 353 se han ocupado en especial tres autores: Haley (1977), Massoli (1986) y De Santis (2004, 2006)². Fue Haley (1977: 57-60) el primero en hacerlo, aunque de manera superficial. Apuntó la posibilidad de que una parte de VII, 353 procediera del «Libro di Poesie» que Antonio de Figueroa prestó a Sommaia, junto con otros materiales. Con posterioridad, Massoli (1986: 122-125) hizo una descripción pormenorizada del manuscrito y amplió algo la información aportada por Haley. Recientemente, De Santis (2004: 367-370; 2006: 15-18) ha añadido algún que otro dato nuevo, sin variar lo dicho por Haley y Massoli, e incluso repitiendo algunos de los errores de este último.

1. Del segundo códice sólo transcribe hasta el 21-VII-1607, día en que Sommaia llegó a Florencia.

2. Dejamos a un lado las descripciones hechas, entre otros, por Rennert (1895), Díaz (1955: 89-90, núms. 109 y 111), Massoli y Gualdani (1970: 321-340) y Cacho (2001: I, 28-58).

La principal fuente de datos sobre cómo se formó VII, 353 es el mencionado *Diario* de G. da Sommaia, y a él debemos acudir para conocerla. Es muy raro disponer de datos ciertos sobre la realización de un manuscrito poético. Por ello, VII, 353 se nos presenta como un caso único, pues la lectura del *Diario* nos permite seguir con algún detalle el proceso de gestación del cancionero.

La parte literaria del manuscrito VII, 353 fue copiada principalmente por su recopilador, G. da Sommaia, con la intervención de cuatro personas más³. Entre esas personas se encontrarían, sin duda, los amanuenses que realizaban copias de forma ocasional para Sommaia, que eran, en general, estudiantes o conocidos, que aprovechaban el trabajo de copista para aumentar sus escasos ingresos. Entre estos cabe citar al compañero burgalés de Juan de las Heras, Juan Dionisio, Monsalber⁴, Antonio de Salinas⁵, Francisco de Oviedo, o el estudiante que vivía en la calle Raspagatos, que no terminó de copiar el Tácito en castellano que Sommaia le encargó, y que hubieron de continuar F. de Oviedo y otro estudiante de la calle de Escoto⁶ o incluso sus propios criados, Irazábal y el navarro Juan de Arralde, que hicieron de copistas en ocasiones⁷. Comparando las letras de VII, 353 y VII, 354, podemos afirmar que ni el romano Simón Danti ni el vizcaíno Juan de las Heras ni Lesmes Pérez intervinieron en la copia de VII, 353, a pesar de que eran los amanuenses a quienes Sommaia encargaba la mayor parte de sus trabajos⁸.

Sommaia dejó escritas en su *Diario* numerosas indicaciones acerca de copias y préstamos de materiales poéticos. Es seguro que determinadas anotaciones se refieren al cancionero VII, 353, en concreto; sin embargo, hay otras de las que no tenemos entera certeza, pues fueron muchos los manuscritos que copió o mandó copiar mientras estudiaba en Salamanca. En cualquier caso, hay que ser cautos con las informaciones que nos proporciona el *Diario* acerca de ciertas copias, pues puede ocurrir –así lo creemos– que la copia conservada de una determinada obra haya sido realizada por diferente persona de la que figura en el *Diario*, debido a causas desconocidas.

Las hipótesis sobre la cronología interna del manuscrito difieren según se crea que los cuadernos del códice estaban ya unidos, o no, antes de empezar a escribir en ellos. Si se considera que Sommaia trasladaba las composiciones a un libro cosido y/o encuadernado, hay que aceptar que el orden de los poemas del códice sigue, en buena lógica, la secuencia temporal de los datos suministrados por el *Diario*. Por el contrario, si el manuscrito es el resultado de la unión de diversos cuadernos que fueron ligados una

3. Massoli (1986: 123-125), Cacho (2001: I, 28) y De Santis (2006: II, 16).

4. Haley (1977: 348).

5. Haley (1977: 554, 555, 558, 559, 561, 562...).

6. Haley (1977: 598, 600, 602, 604; 616-617; 629). Bouza (2001: 35).

7. Para Arralde, véase Haley (1977: 318, 319, 337, 341, 348, 371). Para Irazábal, Haley (1977: 225, 299). Que sepamos, Juan de Arralde no intervino en la copia de VII, 354, pues las cuatro personas que intervinieron debieron de ser Juan de las Heras, Lesmes Pérez, Simón Danti y el propio Sommaia.

8. Simón Danti era, en realidad, un estudiante pobre de Roma que se ganaba la vida como copista. Así lo califica Sommaia el jueves 16 de junio de 1605: «Il Pouero Romano mi domandò danari col pegno di una Croce». (Haley, 1977: 364). Marchó de Salamanca el lunes 19 de marzo de 1607. Es a partir de esta fecha cuando la mayoría de los trabajos los encarga a Francisco de Oviedo. Debemos corregir a Bouza (2001: 35, n. 35) al decir que se «trata de un copista que aparece identificado únicamente como Romano». Hemos también de corregir la última fecha de copia que de él ofrece, pues no es 1-XII-1607 sino 12-I-1607.

vez hechas las diversas copias, parece razonable considerar que el orden del código no tendría por qué ajustarse, en general, al del *Diario*, ya que dependería de la disposición final dada por Sommaia a los cuadernos reunidos. Sabemos que el estudiante florentino trabajaba tanto en libros ya cosidos como en cuadernos o folios sueltos. Por ejemplo, el mencionado código VIII, 30 se realizó obviamente sobre libro ya cosido, cuyo coste fue de 5 reales, tres y medio por el papel (100 pliegos) y uno y medio por la encuadernación, que a buen seguro haría Zamudio: «A questo Libro Reali 5, che 1 ½ per la legatura, et il resto per 4 manos de papel»⁹. En lo que se refiere a VII, 353, Sommaia trabajó sobre cuadernos sueltos, los cuales, una vez acabados de copiar, fueron cosidos y a los que se añadió posteriormente la numeración de cuadernos y de hojas. El orden actual de los cuadernos no sigue, al menos en parte, la cronología de datos del *Diario*. Sobre esto hablaremos un poco más abajo.

Estamos de acuerdo con Massoli (1986: 123) cuando indica que tanto la foliación antigua como la numeración de los cuadernos del manuscrito son autógrafas de Sommaia¹⁰. Si bien debemos precisar que ambas son posteriores a la copia, ya que están realizadas con tinta diferente, algo más clara, en general, y con diferentes instrumentos de escritura; en el caso de la numeración de los cuadernos, con una pluma muy fina. La numeración de estos, se hizo antes de coserlos juntos, en su disposición definitiva, que, como veremos, no sigue el orden de copia original, al menos, en parte. De otro lado, la foliación se realizó, como es natural, una vez cosido el tomo completo¹¹.

El manuscrito está compuesto aparentemente por 46 cuadernos¹²; pero, en realidad, son 45, pues, por inercia y distracción, Sommaia numeró como cuaderno 26.º la segunda hoja del 25.º, en lugar de haberlo hecho en la primera hoja del cuaderno siguiente. Tan sólo van numerados los 34 primeros cuadernos; quedando los doce últimos sin numerar. Según Massoli (1986: 123), a quien sigue De Santis (2004: 368; 2006: II, 15), hay un salto del cuaderno 21.º al 23.º¹³. Pero el cuaderno 22.º existe, y comprende los ff. 299-302, y va numerado, como el resto, abajo a la derecha. Los cuadernos 1.º a 16.º, ambos inclusive, constan de 16 hojas. Los cuadernos 17.º y siguientes tienen un número de hojas variable. La distribución de las hojas en cada cuaderno, según la numeración original, es la que sigue: 1.º cuaderno: ff. 1-16; 2.º: ff. 17-32; 3.º: ff. 33-48; 4.º: ff. 49-64; 5.º: ff. 65-80; 6.º: ff. 81-96; 7.º: ff. 97-112; 8.º: ff. 113-128; 9.º: ff. 129-144; 10.º: ff. 145-160; 11.º: ff. 161-176; 12.º: ff. 177-192; 13.º: ff. 193-208; 14.º: ff. 209-224; 15.º: ff. 225-240; 16.º: ff. 241-256; 17.º: ff. 257-260; 18.º: ff. 261-276; 19.º: ff. 277-288; 20.º: ff. 289-294; 21.º: ff. 295-298; 22.º: ff. 299-302; 23.º: ff. 303-306; 24.º: ff. 307-310; 25.º: f. 311;

9. Haley (1977: 312). El asiento fue realizado el lunes 14 de febrero de 1605. Otro de los encuadernadores de entonces en Salamanca era Diego Guillén (Haley, 1977: 619).

10. El manuscrito consta de 487 folios numerados. La foliación antigua llega hasta el f. 587 porque pasa del 349 al 450, por error.

11. También VII, 354 fue foliado por Sommaia; pero a diferencia de VII, 353, aquel no lleva numeración de cuadernos.

12. Massoli (1986: 123, n. 20) y De Santis (2004: 368; 2006: II, 15) indican que el código consta sólo de 34 cuadernos. Pero, como veremos, estos son sólo los numerados.

13. Resulta inexplicable que De Santis no sólo siga el error de Massoli, sino que lo aumente diciendo que hay «un salto nella numerazione che va dal quaderno 21 al 23 (compreso) che potrebbe essere errore di numerazione oppure caduta di tre quaderni» (De Santis, 2006: II, 15).

26.º: ff. 312-316¹⁴; 27.º: ff. 317-318; 28.º: ff. 319-320; 29.º: ff. 321-336; 30.º: ff. 337-344; 31.º: ff. 345-348; 32.º: ff. 349-364; 33.º: ff. 365-380; 34.º: ff. 381-400 (por error, 481-500); 35.º: ff. 401-419 (por error, 501-519; el f. 405, repetido); 36.º: ff. 420-440 (por error, 520-540; salto de numeración del 526 al 528, sin que falte el folio); 37.º: ff. 441-452 (por error, 541-552); 38.º: ff. 453-456 (por error, 553-556); 39.º: ff. 457-460 (por error, 557-560); 40.º: ff. 461-464 (por error, 561-564); 41.º: ff. 465-468 (por error, 565-568); 42.º: ff. 469-472 (por error, 569-572); 43.º: ff. 473-476 (por error, 573-576); 44.º: ff. 477-480 (por error, 577-580); 45.º: ff. 481-485 (por error, 581-585; el f. 585 está pegado a este binión); y 46.º: ff. 486-487 (por error, 586-587).

La gran mayoría de las hojas lleva en su vuelto, abajo a la derecha, reclamo a la siguiente¹⁵; pero ocurre que, en general, esta llamada desaparece cuando se pasa de un cuaderno al siguiente. El reclamo entre cuadernos sólo lo encontramos en dos casos. El primero, al fin del f. 48v, con que concluye el cuaderno tercero, en que figura el reclamo «Loas. Hidalgos ay que a»; pero el f. 49, con que se abre el cuaderno siguiente, el cuarto, empieza con el villancico «La dama que no es briosa». En realidad, esa llamada se refiere al comienzo del cuaderno 18.º, f. 261, que empieza «Hidalgos ay que a los Reyes». Con ello se comprueba que la colocación actual de esos dos cuadernos no es la original. El segundo caso, en el fin del f. 192v, con que concluye el cuaderno 12.º, en que se lee el reclamo «Ode ix, Lib. iij. *Hor* mientras que», que se refiere, efectivamente, al comienzo del cuaderno siguiente, el 13.º, f. 193: «*Hor*. Mientras que te agradaua». Si cada fin de cuaderno hubiera llevado su correspondiente reclamo, podríamos saber cuál fue el orden exacto en que fueron copiados los cuadernos.

Los cuadernos escritos por el propio Sommaia, son: 1.º-18.º (ff. 1-276v), 21.º-29.º (ff. 295-331v) y 33.º (ff. 365-380 [por error, 465-480])¹⁶. En la copia de la parte poética del manuscrito (cuadernos 1.º a 31.º), intervinieron, como dijimos más arriba, otros cuatro amanuenses: un segundo copista, en el cuaderno 19.º; un tercero, en el 20.º; un cuarto, en el 30.º; y un quinto, en el 31.º Según esto, la parte literaria fue copiada casi entera por Sommaia; sólo cuatro cuadernos, 19.º, 20.º, 30.º y 31.º, en total, 30 folios, pertenecen a otras manos. El cuaderno 19.º está escrito por una segunda mano, de letra pequeña y bien formada. A una columna, del f. 277 hasta 287, casi completo; y a dos columnas, del f. 287 al 288v. Esta mano es la misma que copió los ff. 142-149, 232-267 y 330-347 de VII, 354¹⁷. El cuaderno 20.º está escrito por una tercera mano, de letra mayor que la anterior, pero algo más pequeña que la de Sommaia. Está peor formada que

14. Recuérdese que los cuadernos 25.º y 26.º son, en realidad, uno solo.

15. Los cuadernos 19.º y 20.º, copiados por manos diferentes a la de Sommaia, carecen por completo de reclamos.

16. No estamos de acuerdo con Massoli (1986: 123, n. 21) ni con De Santis (2004: 368; 2006: II, 16) al afirmar que Sommaia copió también los cuadernos 31.º y 32.º, pues, como veremos a continuación, fueron transcritos por otras personas.

17. Estamos en desacuerdo con Massoli (1986: 124-125) cuando dice que este cuaderno está escrito por Juan de las Heras, «il quale nel magliabechiano VII,354 ha trascritto gran parte della «obras» di Diego Hurtado de Mendoza e la quasi totalità degli scabrosissimi, ma spesso splendidi versi del Fraile Benito». Y con De Santis (2004: 368), pues sigue lo dicho por Massoli: «possiamo dedurre che il *cuadernillo* che va dalla c. 277r alla c. 288v fu copiato da Juan de las Heras, lo studente biscaglino che in FN VII-354 aveva copiato il *Sueño de la viuda* di Fray Melchor (cc. 232r-243v)».

las dos anteriores, más cursiva e impropia de un escriba profesional: no me extrañaría nada que perteneciera a alguno de sus dos criados: Irazábal o Arralde. En realidad, este cuaderno era un binión (actuales ff. 289-294 y 290-291), al que se ha pegado un cuaderno simple (actuales ff. 292-293). Las hojas de este cuaderno están mal colocadas, pues el f. 289 se abre con un terceto, «No por piadosa dejarás ser rrara / mas quemaré en tu altar sabeo yncienso / y esculpiré <«en», tachado> tu nonbre en biba piedra», que es el último del soneto «Si vuestra luz al mundo se mostrase», incompleto en el f. 290v. Del mismo modo, el último terceto del soneto «Ya no es Amor el atrevido arquero» (f. 289v) se encuentra en el f. 292. Por su parte, las coplas mixtas que comienzan «Después que'l mucho sufrir» (f. 294v) continúan y acaban en el f. 291. Por último, el f. 290 se abre con un terceto («Mill beces ya, señora, el alma os llama, / dibino cielo donde se recrea, / y de belleça y discreción, milagro») que, al no pertenecer al soneto anterior, queda inconexo. El cuaderno 30.º está copiado por una cuarta mano, que escribe en toscano. Por último, el cuaderno 31.º está copiado por una quinta mano, que también escribe en toscano¹⁸. Respecto a estos dos últimos cuadernos cabe preguntarse si los poemas que contienen fueron añadidos una vez ya de vuelta en Florencia o lo fueron en Salamanca.

Si nos fijamos en la actual ordenación relativa de los 31 primeros cuadernos, comprobaremos que sólo dos de ellos van consecutivos forzosamente. Son el 12.º y el 13.º, pues en el fin del uno y en el comienzo del otro está copiada una serie de nueve odas de Horacio. El resto de los cuadernos podría estar dispuesto de cualquier otra manera, ya que no hay razón de peso que obligue a ningún orden concreto. De hecho, como dijimos antes, los cuadernos 3.º y 18.º fueron copiados consecutivos, pues al final del 3.º (f. 48v) se lee el reclamo «Loas. Hidalgos ay que a», que, efectivamente, introduce el comienzo del 18.º (f. 261): «Hidalgos ay que a los Reyes». También hay ciertos cuadernos que por su temática podrían estar trastocados. Nos referimos a los dos primeros (ff. 1-16v: de asunto variado; ff. 17-32v: de carácter religioso, sobre todo), que incluyen sonetos casi en exclusiva: nada obsta a que estén colocados en orden inverso; pues, de esta forma, el código daría comienzo por las obras religiosas y de moralidad, según era corriente en bastantes recopilaciones poéticas desde el *Cancionero general*. Además, el orden inverso hace mejor sentido por dos razones: de un lado, la última composición del cuaderno primero es el soneto erótico, atribuido aquí a Fr. Melchor de la Serna, «Venus alcahueta y hechizera», el cual no hace de buena presentación a la índole de las obras del segundo cuaderno. Y de otro lado, las diez últimas obras del segundo no son religiosas, sino de tema amoroso, principalmente, lo cual enlaza mejor con el carácter del comienzo del primer cuaderno.

Fue Antonio de Figueroa, graduado en cánones en 1604 y grande amigo de Sommaia, quien le suministró una parte notable de materiales. El domingo 6 de junio de 1604, Sommaia le devolvió un librito con diversas poesías: «Resi al Signor Don Antonio

18. En cuanto a la miscelánea parte final, el cuaderno 32.º está escrito por una sexta mano. Son los «Adagiorum centuriae quinque», lista de refranes hispanos con su equivalencia en latín, rara vez en griego o toscano. El cuaderno 33.º está escrito por Sommaia. Por último, los cuadernos 34.º a 46.º están copiados por diversas manos. Según lo anterior, tampoco estamos de acuerdo con Massoli (1986: 123) al señalar que «nel curioso *De numero ternario* (cc. 381-485), che chiude il manoscritto, a un 5º copista si alterna per lunghi tratti lo stesso Sommaia».

un Libretto di Loas, Romances, et altre Poesie, et ne presi copia»¹⁹. Estas loas, romances y otros poemas deben de ser los que se hallan en los cuadernos 3.º y 18.º –separados en la colocación actual, pero consecutivos en su copia original– donde se leen, en este orden, un romance, una letra, tres romances, una letra, dos romances, una letra, cuatro romances, siete loas (dos + cinco), cuatro romances y dos villancicos. El 9 de junio, devuelve a Figueroa nueve hojas de poemas ya copiadas: «Resi 9 fogli di Poesia al Signor Don Antonio et gli capiai [sic]». El 16 del mismo mes, traslada otros poemas que le había dado el mismo Figueroa: «Copiai certe Poesie che mi dette Don Antonio de Figueroa». Algunas, o todas, de las loas antes citadas las leyó Sommaia el miércoles 30 de junio: «Lessi le uite d'Agide, et Cleomene, et Loas, et la Comedia d'Vrsone, et Valentino».²⁰

Pero el principal manuscrito de que se valió Sommaia para formar VII, 353 fue el que Figueroa le prestó el martes 22 de junio de 1604: «Don Antonio mi prestò un Libro di Poesie». Seguramente, ese día Figueroa le prestó a Sommaia el cancionero sólo para que lo hojeara y viera si le interesaba, pues al siguiente se lo devolvió: «A Don Antonio resi il libro de Poesie»²¹. No cabe duda de que fue muy del agrado de Sommaia, pues Figueroa, a finales de junio de 1604, se lo prestó para que empezara a copiarlo.²² Según el *Diario*, Sommaia devolvió el libro después de haber copiado quince cuadernos. ¿Quiere eso decir que el «Libro» de Figueroa constaba de quince cuadernos o que la copia que hizo el florentino cupo en ese número de cuadernos? Nosotros nos inclinamos por lo primero, lo cual no obsta para que la copia tuviera la misma cantidad de cuadernos; si bien, es poco probable tal coincidencia; es más, creemos que la copia ocupó uno o dos cuadernos menos, e incluso le sobraron algunas hojas en blanco del último. De esos quince cuadernos, Sommaia sólo anota de forma expresa la copia de los seis últimos. De los nueve anteriores no hay referencias explícitas, aunque algunas alusiones se relacionan con ellos, según nuestro parecer. Así, el lunes 5 de julio dice que copió poca cosa, tan sólo una oda de Horacio: «Lessi sino al capitolo 42 del Libro della Croce, et scrissi piu cose, Ode d'Horatio». Esta oda debe de ser alguna de las nueve que se encuentran en los ff. 191v-200v, cuadernos 12.º y 13.º.²³ Al día siguiente, además de leer, dedicó algún tiempo a escribir: «Lessi sino al capitolo 42 del Libro della Croce, et scrissi»²⁴. Desde el viernes 9 de julio al lunes 2 de agosto, ambos inclusive, Sommaia no dejó de copiar ni un solo día.²⁵ El miércoles 21 de julio, Sommaia especifica que ha terminado de copiar el cuaderno 10.º y empezado el 11.º: «Lessi le 22 uite di Emilio Probo, et fini il 10 quaderno et cominciai l'undecimo». Al día siguiente, lo había casi acabado: «Lessi gli Apotegmi di Plutarco in Italiano et scrissi sei carte o più»²⁶. El 23 de julio comenzó el cuaderno

19. Haley (1977: 193). Véase De Santis (2006: II, 11 y 305).

20. Las tres últimas citas, en Haley (1977: 194, 197, 202).

21. Ambas citas, en Haley (1977: 200).

22. Según veremos a continuación, por los datos del *Diario* acerca de la copia de los cuadernos 10.º a 15.º, Sommaia tardaba en copiar cada cuaderno tres o cuatro días, más o menos. Como acabó el traslado del «Libro» el 2 de agosto, debió de empezar la tarea la última semana de junio, lo cual concuerda con las fechas que el *Diario* nos ofrece del primer préstamo y devolución del «Libro» (22 y 23 de junio), según dijimos antes.

23. Haley (1977: 204). No creo que sea la que está traducida en el f. 162v, que es el segundo poema del cuaderno 11.º: «Traducción de una oración [sic] que dice assí», y comienza «Ya el monte ha sacudido».

24. Haley (1977: 204).

25. Haley (1977: 205-211).

26. Las dos últimas citas, en Haley (1977: 208).

12.º: «Scrissi ragioneuolmente, et cominciai il 12 quaderno». El 24 terminó el 11.º: «Fini l'undecimo quadernuccio». El 25 deja por un momento la copia del libro de Figueroa y se dedica a escribir un cuaderno sobre astrología: «Scrissi un quadernuccio intero di coglionerie Astrologiche». Estamos de acuerdo con De Santis (2006: II, 11) en que se trata de las notas sobre astrología de los ff. 465-480. El 26 acaba el cuaderno 12.º y empieza el 13.º: «Fini il 12 Quadernuccio et cominciai il 13»²⁷. El 27 comienza los cuadernos 14.º y 15.º: «Scrissi et cominciai il 14 et 15 quadernuccio...». Continúa la copia el día siguiente, al tiempo que leía a Plutarco: «Lessi sei uite dell'Epitome, et scrissi». El 29 termina el 13.º: «Fini il 13 Quadernuccio»²⁸. El 30 sigue leyendo a Plutarco y copiando: «Lessi 8 Vite et scrissi». El 31 acaba el 14.º: «Fini il 14 Quadernuccio»²⁹. Y el domingo 1 de agosto termina el 15.º y último: «Fini il 15 Quadernuccio». El manuscrito fue acabado de trasladar el dos de agosto: «Fini di copiare el Libro delle Poesie Espagnole»³⁰, y lo devolvió a su dueño el día 11 del mismo mes: «Resi il Libro di Poesie al Signor Don Antonio».³¹

Pero además de la copia en bloque del manuscrito de Antonio de Figueroa, Sommaia incluyó en su cancionero otros materiales. El martes 17 de agosto de 1604, el florentino copió unas coplas de Góngora que le había prestado su amigo Juan de Salas: «Copiai unas Coplas de Don Luys de Gongora». Creemos que son, como sugiere De Santis (2006: II, 11-12 y 292), el poema que figura en el f. 236v: «Musa que sopla y no inspira», con rúbrica *Coplas de Don Luis de Góngora*. Este poema lo devolvió el 18 de agosto: «Resi a Don Giovanni de Salas las Coplas del Gongora»³². Debe de ser el mismo que Sommaia prestó el martes 24 de enero de 1606 a su amigo Luis Cid, graduado en Cánones el 7 de junio de 1606: «A Don Luis Cid coplas di Don Luys de Gongora»³³; el cual le fue devuelto dos días después: «Da Don Luis Cid las coplas di Don Luis de Gongora»³⁴.

El viernes 27 de agosto de 1604 copió unos sonetos que le había dejado su amigo Lorenzo Ramírez de Prado: «[...] copiai certi sonetti che mi dio [...]»³⁵. No puede tratarse de los 33 sonetos que se hallan en los ff. 277-293, pues están escritos por dos copistas diferentes a Sommaia. Ni tampoco creemos que sean los 55 que llenan casi por completo los cuadernos primero y segundo. Según nuestra opinión, se refiere a los dos sonetos que hay en los ff. 237v-238: «¡Ay, más que piedra dura! ¡Ay, más altiua» y «Ni el mar argentes ni los campos dores».

El viernes 10 de septiembre de 1604 envió a Figueroa diversas obras, entre las que iba una copla contra Lope de Vega: «Ho scritto al Signor Don Antonio de Figueroa per Polayno, et inuiatoli la Gazzetta d'Italia, nuoue di Valladolid et di Salamanca, la Copla contre Lope, una memoria per il Licenciado Velasquez, il Conto de suoi danari». Se trataría de

27. Las cuatro últimas citas, en Haley (1977: 209).

28. Las tres últimas citas, en Haley (1977: 210). Si son ciertas nuestras suposiciones, los actuales cuadernos 12.º y 13.º no se corresponden con el 12.º y 13.º originales, pues, como hemos visto, la oda de Horacio fue copiada el 5 de julio, mientras que dichos cuadernos lo fueron el 26 y el 29 de julio, respectivamente. Los actuales cuadernos 12.º y 13.º debían de ser de los primeros del «Libro di Poesie», quizá el quinto y sexto.

29. Las dos últimas citas, en Haley (1977: 210).

30. Las dos últimas citas, en Haley (1977: 211).

31. Haley (1977: 213).

32. Las dos últimas citas, en Haley (1977: 153).

33. Haley (1977: 454). Ese mismo día del préstamo murió la madre de Cid.

34. Haley (1977: 455).

35. Haley (1977: 155).

las coplas de cabo roto *A Lope de Vega, que hauía enbiado el Libro del Peregrino a D. Juan de Arguijo*, que comienzan «Enbió Lope de Ve-», que van en el f. 238v. Según lo anterior, el cuaderno 15.º de VII, 353 estaba acabado de copiar el 10 de septiembre de 1604.

El miércoles 4 de mayo de 1605, el librero francés Guillermo Pesnot prestó a Sommaia dos cuadernos, uno de ellos con ciertos epitafios portugueses: «Dal Signor Don Guglielmo gli Epitaffii Portughesi, et il Testamento del suo Maiordomo»³⁶. El día 6, el librero estuvo en casa de Sommaia, creemos que para pedirle los libros prestados. Ese mismo día, Sommaia envió a su criado Arralde o a su ama de llaves Martínez para que devolvieran a Pesnot cuatro obras, entre ellas la de los epitafios portugueses, que ya tenía copiados: «Inui ai a Don Guglielmo la Petitione, il Testamento, il Libro che mi rese Castro, gli Epitaffi Portughesi, et gli scrissi»³⁷. Estos epitafios son, con toda seguridad, los diecisiete que se hallan en el cuaderno 16.º, ff. 247-249: «Epitaffios de sepulturas de la Iglesia mayor de Lisboa»³⁸. Según esto, el cuaderno 16º fue acabado de copiar en mayo de 1605.

Es probable que un cierto número de composiciones de VII, 353 provenga de un libro –del que no se menciona en el *Diario* la fecha de préstamo ni el nombre del propietario– que Sommaia dio a copiar el jueves 27 de octubre de 1605 al compañero burgalés del amanuense Juan de las Heras: «Detti il Libro grande di Poesie por copiare al de Burgos compañero del de las Heras». Pero este copista sólo trasladó tres folios, que el florentino recogió el uno de noviembre: «Dal compañero del detto [Juan de las Heras] 3 fogli scritti. Stiamo in pace»³⁹. Como la copia quedó inconclusa, hubieron de continuarla otros copistas. Por el contrario, no se incluirían en VII, 353 las obras de un cartapacio que Sommaia consiguió en septiembre de 1605. El cartapacio –del que tampoco se menciona en el *Diario* la fecha de préstamo ni el nombre del propietario– lo mandó copiar al romano Simón Danti el miércoles 7 de septiembre: «A Simon Danti uno scatarfaccio di Versi, et altro». Dos o tres días tardó Danti en realizar el traslado, pues el 10 se lo entregó a Sommaia: «Il Romano mi rese il quaderno di Poesie copiate [...]»⁴⁰. Hemos dicho que los poemas de este cartapacio no se incluirían en VII, 353, pues Simón Danti no participó en su copia.

El viernes 3 de febrero de 1606, el entonces racionero de la catedral y después cronista de Felipe III Gil González Dávila, con quien Sommaia mantenía trato frecuente y realizaba numerosos intercambios, prestó al florentino dos libros y una hoja con un soneto sobre Valladolid: «Dal Rationero Gil Gonzalez la morte del Rosuuan, et la Chronica di Nauarra et un sonetto sopra Valladolid»⁴¹. Este soneto podría ser cualquiera de los dos que hay en el código que tratan sobre la ciudad vallisoletana: «¡Jesús, Jesús, Valladolid es muerta!», f. 240v, anónimo; y «Llegué a Valladolid, registré luego», f. 313, también anónimo, pero, en realidad, de Góngora. Sin embargo, por la fecha del préstamo, debe

36. Haley (1977: 346).

37. Haley (1977: 347). El libro que le devolvió Castro (el mismo día seis) era «il Libro de papeles». El 12 de agosto, Sommaia le prestó a Juan Bodeker los Epitafios: «Al detto [Ioannes Bodanquer] prestat il suento di Queuedo, 8 fogli diuersi, gli Epitaffi Portughesi, [...]» (388). Bodeker se los devolvió dos días después (389).

38. También están copiados en el código VIII, 56, ff. 446-448.

39. Ambas citas, en Haley (1977: 418, 421).

40. Ambas citas, en Haley (1977: 397, 399).

41. Haley (1977: 459).

de ser el segundo. El soneto en cuestión, junto con otras obras, lo prestó Sommaia a Antonio de Figueroa el día 10 de febrero: «Ho scritto a Don Antonio per il potrero, et inuiatoli la Gazzetta, la lettera di Colonna a Baronio, l'Editto d'Inghilterra et il sonetto sopra Valladolid»⁴².

Como vamos viendo, Sommaia estaba interesado por la obra de Góngora, y, por ello, no perdía ocasión de recopilar más poemas suyos. Así, el sábado 15 de abril de 1606, Francisco Guajardo prestó a Sommaia algunas poesías del poeta cordobés: «Da Don Francisco Guajardo certe poesie di Don Luys de Gongora»; y Sommaia, a su vez, los prestó al día siguiente a su amigo Sebastián de Salazar: «[...] Don Sebastiano a chi detti le poesie di Don Luys de Gongora»⁴³. A lo que parece, Salazar tardó algún tiempo en devolverle las obras de Góngora, pues más de dos meses después, el miércoles 24 de mayo, el florentino recuerda tal préstamo: «Fui in casa Don Lorenzo Ramirez, Don Sebastiano a chi prestai le poesie di Don Luys de Gongora...». Es posible que la devolución se efectuara el siete de junio, día en que Sebastián de Salazar visitó a Sommaia y le devolvió unos papeles: «Don Sebastiano mi uisitò, et mi rese los papelitos tenia mios, et disse del Montante»⁴⁴. El interés por Góngora vuelve a manifestarse cuando copia tres sonetos del poeta cordobés que le había dejado Carmona el 3 de mayo de 1606: «Dal Carmona 3 sonetti di Don Luys de Gongora, gli copiai, et resi». Dos días después de hacer la copia, Sommaia ya la presta a Luis Cid: «A Don Luis Cid i sonetti di Don Luis de Gongora»⁴⁵.

El viernes 14 de julio de 1606, Luis Cid prestó a Sommaia la *Descripción de la hermosura*, de Fr. Melchor de la Serna: «Da Don Luys Cid la hermosura del Frayle. La detti al Biscayno»⁴⁶. Esta composición ocupa todo el cuaderno 24.º (ff. 307-310) y el recto del primer folio del 25.º (f. 311). El sábado 15, Sommaia pagó a Juan de las Heras tres reales por este trabajo y por copiar una «gazzetta»⁴⁷. No consta en el *Diario* la fecha de la devolución, pero estimamos que debió de ser el 21 de julio, pues ese viernes Luis Cid fue a casa de Sommaia junto con otros dos amigos: «Don Luys Cid, il scolare Andaluz, et Giacomo furno a mi casa»⁴⁸. De Santis (2003: 239, n. 84) cree que la anotación del *Diario* relativa a la «hermosura del Frayle» no se refiere a la *Descripción de la hermosa* («Alma, Venus, dulce diosa») del código VII, 353, sino a la *Definición de la hermosa en una octava* («Entre delgada y gruessa es la figura») de VII, 354, f. 246v, pues en el primero de ambos manuscritos esa composición fue copiada por el propio Sommaia, mientras que en el segundo lo sería por Juan de las Heras⁴⁹. Es cierto que en VII, 353 el poema está copiado por Sommaia, pero también lo es que en VII, 354 la *Definición de la hermosa* no está copiada por J. de las Heras⁵⁰. No parece lógico que Sommaia diera a copiar a un

42. Haley (1977: 463). Como no se menciona con posterioridad que Figueroa se lo devolviese a Sommaia, debemos entender que aquel se lo entregaría a Gil González.

43. Ambas citas, en Haley (1977: 491).

44. Ambas citas, en Haley (1977: 506, 510).

45. Ambas citas, en Haley (1977: 499).

46. Haley (1977: 522). Ya había llamado la atención sobre esta nota Gotor (1980: 163, n. 1).

47. Haley (1977: 522).

48. Haley (1977: 525).

49. Esta octava no figura en Massoli y Gualdani (1970: 345).

50. Según nuestra opinión, la letra con que está escrita la *Definición de la hermosa* en VII, 354 no pertenece a De las Heras, sino al escriba que copió los ff. 31-78 de dicho manuscrito, y que tampoco es Simón Danti ni

escriba la sola octava de que consta la *Definición de la hermosura*, que podía trasladar él mismo o su criado Arralde, en un momento. Más razonable parece que le entregara cuatro o cinco folios, que es el tamaño aproximado para las 72 redondillas a dos columnas de que consta la *Descripción de la hermosura* en VII, 353. Seguramente, Luis Cid le prestó a Sommaia un cuadernillo de cuatro folios de letra menuda. Sommaia lo entregó a De las Heras para su copia, pero, por el motivo que fuera, Sommaia lo volvió a copiar de propia mano para incluirlo en su cancionero. Para ello empleó, en un principio, un cuaderno también de cuatro folios (ff. 307-310); pero, como su letra fuera mayor que la del original, le faltó algo de espacio y tuvo que empezar otro cuaderno para completar la copia, ocupando tan sólo el recto del primer folio (f. 311). En vista de que sobraba espacio en la columna *b* del recto de dicho folio, copió el refrán que comienza «El estudiante y soldado», quedando el vuelto en blanco.⁵¹

Según nuestra opinión, la parte poética de VII, 353 debió de quedar concluida hacia la segunda quincena de julio de 1606. Para ello nos basamos en que el martes 18 de julio de 1606, Sommaia hace una anotación en su *Diario* acordándose de que aún tenía en su poder una hoja con obras de Fray Melchor que pertenecía a Luis Cid: «Nota che tengo di Don Luys Cid un foglio del Vicentino». A pesar de que Sommaia vio a Cid tres días después, no le devolvió la hoja hasta el domingo 23 de julio: «A Don Luys resi il foglio del Vicentino»⁵². Como quiera que entre los manuscritos del florentino no figura ninguna poesía atribuida expresamente al «Vicentino», debemos entender que la copia de dicho folio sólo pudo hacerse en VII, 353. Si nuestra suposición es correcta, tal hoja contendría o los sextetos-liras que comienzan «Aunque no soy Hammón, Bacho ni Apolo» (ff. 295-297, con rúbrica *Respuesta del Vicentino*) o los tercetos encadenados que principian «Hazía calor y en punto al mediodía» (ff. 319-320, con rúbrica *Elegía de Ouidio que comiença «Aestus erat» en el Lib. 1 Amorum, traduzida por el Vicentino*). Sin embargo, lo más probable es que el folio de Luis Cid contuviera sólo la Elegía de Ovidio, pues la copia de ésta en VII, 353 ocupa un espacio muy parecido (folio y medio). La «Respuesta» es obra más extensa, que llena dos folios y medio. La copia del poema del Vicentino la realizó el mismo Sommaia en un cuaderno de dos folios, el vigésimo octavo, sobrándole el vuelto del f. 320, que completó con el poema toscano «Se la tua donna quando ti lusinga».

Como dijimos más arriba, hay en el *Diario* referencias a poemas de los que nada se sabe a ciencia cierta, que bien podrían corresponder a VII, 353 o a cualquier otro manuscrito sommaiano. Están relacionadas con préstamos de poemas o con entregas y recogidas de hojas recién copiadas. Veamos sólo tres ejemplos: el 7 de septiembre de 1605, Sommaia llevó a Simón Danti un par de cartapacios, uno de ellos con poemas, no sabemos si procedente de algún préstamo o para poner en limpio algunas hojas que tenía ya recopiladas: «A Simon Danti uno scartafaccio di Versi, et altro». El romano se lo devolvió copiado tres días después: «Il Romano mi rese il quaderno di Poesie copiate et fù a una Aldea». El 24 de abril de 1606, Carmona había prometido un libro de poesía

Lesmes Pérez.

51. Este refrán se encuentra también en los códices magliabechianos IV, 17, f. 191v (tachado); IV, 29, f. 15; y VIII, 80, f. 152v. No figura en Massoli y Gualdani (1970: 339); sí, en Massoli (1986: 145, n° 407).

52. Ambas citas, en Haley (1977: 524, 525).

a Sommaia, pero desconocemos si el florentino llegaría a conseguirlo: «Il Carmona mi tien promesso un libro di Poesie di Don Fernando de Cespedes». Y el 7 de julio de 1606, Sommaia recoge de Juan de las Heras tres folios con poesías: «Dal Biscaino 3 fogli di Poesie copiate [...]».⁵³

Por la cronología que se puede obtener del *Diario*, la parte poética del código VII, 353 no fue tarea llevada a cabo de forma continuada, poco a poco; sino en tres períodos que abarcan algo más de dos años. Los quince primeros cuadernos más el 18.º fueron copiados desde finales de mayo a mediados de septiembre de 1604; el 16.º y 17.º, entre abril y mayo de 1605; y el 19.º a 31.º, desde febrero a julio de 1606. Según nuestra opinión, los dos primeros cuadernos copiados por Sommaia fueron el 3.º y el 18.º. Una propuesta de cronología de los 31 cuadernos de que consta la parte poética de VII, 353 sería, a grandes rasgos, la siguiente:

Cuadernos 1.º, 2.º y 4.º a 15.º: del 24 de junio al 10 de septiembre de 1604.

Cuadernos 3.º y 18.º: finales de mayo/principios de junio de 1604.

Cuaderno 16.º: abril/mayo de 1605.

Cuaderno 17.º: mayo de 1605.

Cuaderno 19.º: febrero de 1606.

Cuadernos 20.º a 23.º: principios de julio de 1606.

Cuaderno 24.º: 14-15 de julio de 1606.

Cuadernos 25.º a 27.º: mediados de julio de 1606.

Cuadernos 28.º a 31.º: segunda quincena de julio de 1606.

Pocos días antes de salir de Salamanca con dirección a Florencia, Sommaia empezó a devolver lo prestado, a despedirse de sus amistades y a regalar las pertenencias que no iba a llevarse consigo. Entre esas pertenencias estaban los libros que había reunido desde su llegada a España en 1598 ó 1599, los cuales repartió el 22 de mayo de 1607⁵⁴. Pero los manuscritos que había logrado formar, el código VII, 353 entre ellos, salieron de Salamanca el miércoles 23 de mayo para no regresar más⁵⁵.

Bibliografía

- BOUZA, F. (2001): *Corre manuscrito. Una historia cultural del Siglo de Oro*, Madrid, Marcial Pons.
- CACHO, M. T. (2001): *Manuscritos hispánicos en las bibliotecas de Florencia (Descripción e inventario)*, Florencia, Alinea, 2 vols.
- DÍAZ, J. S. (1955): *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, 1.ª ed., Madrid, CSIC, vol. IV.
- GOTOR, J. L. (1980): «Fray Melchor de la Serna, poeta «ovidiano» inédito del siglo XVI», en *Codici della trasgressività in area ispanica. Atti del Convegno di Verona, 12-13-14 giugno 1980*, Verona, Università degli Studi di Padova, pp. 143-165.

53. Las cuatro últimas citas, en Haley (1977: 397, 399, 496, 520).

54. Haley (1977: 637).

55. Sobre el viaje de vuelta a Florencia, véase Haley (1977: 18-19) y Lupi (1993: 155-159).

- HALEY, G. (1977): *Diario de un estudiante de Salamanca. La crónica inédita de Girolamo da Sommaia (1603-1607)*, Salamanca, Universidad de Salamanca [reimpr.: León, Bibliotheca Altera, 1997].
- LUPI, A. (1993): «Salamanca-Florenia: el regreso de Girolamo da Sommaia a su patria (1607)», en *Caminería Hispánica (Actas del I Congreso de Caminería Hispánica)*, Madrid, AACHE, vol. II, pp. 155-159.
- MASSOLI, M. (1986): ««Cancionero» di G. da Sommaia. Avant-propos ad una edizione critica», *Lavori Ispanistici*, V, pp. 117-163.
- MASSOLI, M. y GUALDANI, E. N. (1970): «Manoscritti di materia ispanica di argomento letterario nelle biblioteche di Firenze (Fondo Magliabechiano della Biblioteca Nazionale)», *Lavori Ispanistici*, II, pp. 321-340.
- RENNERT, H. A. (1895): «Two Spanish manuscript Cancioneros», *Modern Language Notes*, X, pp. 195-196.
- SANTIS, F. de (2003): «El ms. magliabechiano VII, 353: un importante testimonio de la poesía de fray Melchor de la Serna», *Canente*, 5-6, pp. 227-244.
- (2004): «Verso un'edizione del ms. magliabechiano VII-353», *Il Confronto Letterario*, 42, pp. 365-373.
- (2006): *Il manoscritto magliabechiano VII-353. Edizione dei testi e studio*, tesis doctoral, Universidad de Pisa, 2 vols.